

Comunidad Sostenible

María Nay Valero

Profesora e investigadora en el área de Educación Ambiental (UNEG)

Dra en Ciencias Humanas / Universidad del Zulia.

Magister en Ciencias Ambientales/ UNEG.

Magister en Educación Ambiental y Sistemas Complejos/ Universidad Nacional de Educación a

Distancia-España.

Licenciada en Educación Mención Biología /ULA.

Buenas tardes, gracias, gracias a la doctora Aiskel por la invitación, a todo el comité, y a todos ustedes por estar acá, realmente después de haber escuchado la disertación del padre uno dice: "Wow, una visión de país". Yo les voy a contar una visión de comunidad.

Es una experiencia que se titula: "Las Galderas". Las Galderas es una comunidad ribereña en la que desarrollé una experiencia de investigación-acción durante cinco años y transformó mi vida como investigadora, sin embargo, cuando me hacen la invitación que presente la experiencia de las Galderas, si es una comunidad sostenible, pues me paseé por hacer un ejercicio de retrospección y de reflexión, basado en los criterios de la sostenibilidad.

Entonces les voy a contar la historia en dos partes. Primero, ¿qué es esa comunidad? Para quienes no la conocen traje una cantidad de fotografías que utilizamos durante nuestra experiencia en ese proyecto de investigación, y luego pues, algunas de esas reflexiones que desde el punto de vista pedagógico me permití hacer para pensar o caracterizar a esta comunidad como comunidad sostenible, o inclusive, ¿cuáles son las amenazas que tiene la sostenibilidad cuando nosotros la

queremos enmarcar dentro de unas cualidades muy particulares para hablar de desarrollo sostenible?

Bien, en primer lugar, pensar qué es una comunidad sostenible pues, como todo un proceso de investigación, cuáles son los referentes teóricos y aquí me permití revisar justamente tres instrumentos en los que se señala de forma explícita cuando hablamos de comunidades, o de ciudad sostenible, realmente pareciera que a veces en el discurso utilizamos sinónimos pero tienen una carga semántica muy gigante que se hace muy difícil entender que, una comunidad la puedo establecer como una analogía entre una comunidad y una ciudad, y eso es impensable.

Entonces hago esta reflexión porque, si bien es cierto que en la conferencia de las Naciones Unidas sobre asentamientos humanos en 1996, se dedica un párrafo exclusivamente a las comunidades rurales, que es a la cual yo me voy a referir, el resto de la conferencia siempre habla es de las ciudades, no de las comunidades rurales o de la periferia. De igual forma, en el objetivo número 11, de los objetivos del milenio en el 2015, también se hace referencia a las ciudades y comunidades sostenibles, pero se habla solamente de comunidades, y no se le da la particularidad que tienen las comunidades rurales. Finalmente en la agenda 20-30, que se ratifican los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), se hace referencia a las ciudades sostenibles.

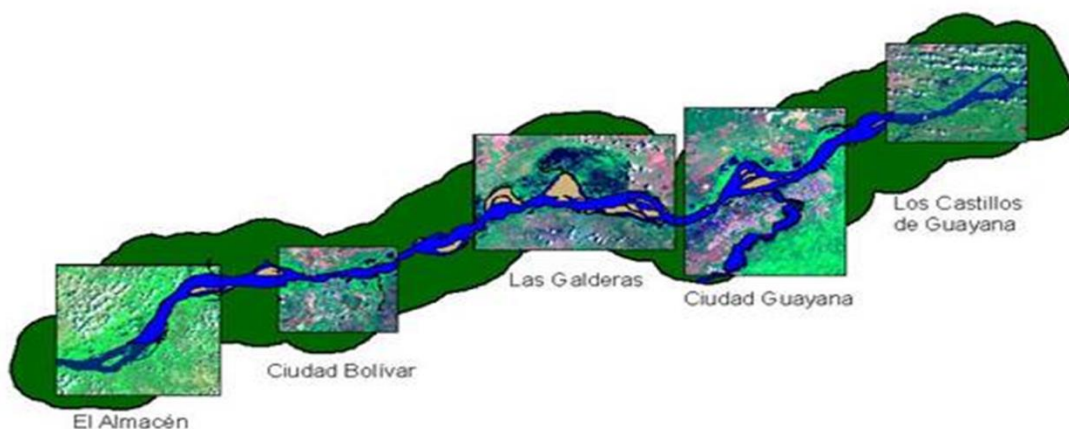
¿Por qué quiero destacar esto? si bien es cierto que la experiencia que el grupo de investigadores desarrolló, porque fue un grupo de más de 20 investigadores que trabajamos por más de 15 años en todo un tramo del corredor ribereño del Orinoco, pudimos identificar una cantidad de amenazas y vulnerabilidades que tienen los asentamientos urbanos, especialmente los que están en la zona periférica, tanto de las

ciudades como del ámbito de los municipios, y ya van a entender por qué hago esa acotación.

¿De dónde nace esta experiencia? Pues esta experiencia nace en el año 2003 a través de un proyecto que impulsó la Universidad Nacional Experimental de Guayana, denominado “Proyecto Corredor del Orinoco”, que se inició trabajando Ciudad Bolívar, las Galderas y Ciudad Guayana.

Ilustración 1.

Paisajes Funcionales



Esas ventanitas que ustedes ven allí en esta imagen nosotros las denominamos “paisajes funcionales”, e inicialmente el proyecto que tenía como título “Proyecto de Vegetación y Fito-Ambiente Asociado al Corredor Ribereño del Orinoco”, tuvo la intención de hacer una investigación básica: ¿Qué hay desde el punto de vista ecológico a lo largo del tramo del corredor del río Orinoco?, ¿y por qué una investigación básica? porque no habían datos que nos permitieran decir cuál era la

calidad del aire, cuál era la calidad del agua, o cuál era la biodiversidad existente en ese tramo.

Y se inicia fundamentalmente con Ciudad Bolívar, que era donde se tenía una cantidad de datos, sobre todo datos hidrológicos, pero cuando el grupo de investigación, liderado por la doctora Judith Rosales, empiezan a hacer todas las caracterizaciones después de Ciudad Bolívar, en las Galderas, se consiguen con unos datos significativos: se determina la presencia de metales con unas características muy particulares, por supuesto, estos datos se incrementan en Ciudad Guayana, y aumentan significativamente en los Castillos de Guayana.

Este dato, tomado como referencia, hace abrir al proyecto una ventana antes de Ciudad Bolívar, El Almacén, considerado como uno de los sectores más retirados del desarrollo industrial, para identificar cuáles eran las características de la calidad hidrológica, y evidentemente empiezan a aparecer otros datos muy significativos relacionados con la calidad de agua. Se determinó una excelente calidad de agua a nivel de El Almacén. Esta calidad comienza a perderse aguas abajo.

Sin embargo, no solamente un proyecto de caracterización ecológica, porque de alguna forma se tiene la cultura de que los Ecólogos solamente van a ver los aspectos ecológicos, pues bueno sí, el grupo iba a hacer inventarios de flora, de fauna, de geomorfología y caracterización hidrológica, pero hay una interacción de muchas comunidades, y una de esas comunidades con unas particularidades muy especiales.

¿Y por qué centramos entonces la atención en Las Galderas? porque las Galderas tenía unas particularidades que nos enamoraron, especialmente una escuela, que tenía

nombre, pero que no existía. Y ahí es donde entro yo, en el año 2005, a trabajar en ese proyecto.

Ilustración 2.

Mapa de Las Galderas



En esta comunidad, en esta imagen, el paisaje funcional de Las Galderas tiene 3 aparentes comunidades: “Las Alhuacas”, la propia Galdera, “Los Negritos” y “Punta Santana”, pero resulta que en Punta Santana hay una sola casa, en las Alhuacas hay una sola familia, en Los Negritos hay 4 familias, pero la mayor concentración de la población de Las Galderas está justo en el sector de Las Galderas.

¿Dónde queda las Galderas? La comunidad está ubicada en el kilómetro 58, autopista Puerto Ordaz - Ciudad Bolívar, a mano derecha. Esa es Las Galderas, vista desde el río en aguas bajas, y empiecen a tomar en cuenta algunas palabras/frases

como la que acabo de decir ahorita: “aguas bajas” y “aguas altas”, para que vean una dinámica interesante que hay en esta comunidad.

Es ahora visto desde la comunidad al río, subida de agua, es decir, que las comunidades ribereñas dependen fundamentalmente de 4 estacionalidades del Río: subida de agua, aguas altas, bajada de agua y aguas bajas, esas estacionalidades le dan unas características socio productivas muy particulares que pueden ser la punta de lanza para poder hablar de unas comunidades sostenibles, siempre y cuando, se considere todas las vulnerabilidades o las amenazas a las que ellos están sometidos.

Paisajes maravillosos en bajada de agua con alto potencial turístico, atardeceres, o amaneceres, especialmente amaneceres, para observación de aves que fue una de las potencialidades que se identificó en el proyecto, dinámica del río asociada fundamentalmente a la geomorfología.

Ilustración 3.

Las Galderas, Aguas Bajas



Podemos observar en esta lámina que en aguas bajas, que es el término que se utiliza, se aprecia la geomorfología, pero todo esto que se ve en esa tonalidad gris, es arcilla, con unas características altamente productivas para artesanías, artesanía local.

Ilustración 4.

Las Gladeras, Aguas altas



Estos son 3 arbolitos de referencia y los van a poder seguir en fotografía, ¿ven a donde les llega el agua?, casi cerca de la copa, eso es aguas altas en el mes de agosto, fundamentalmente cerca de la comunidad.

Esta es la única casa que está en Punta Santana, y ella en aguas bajas, pero realmente son tantas las fotografías que no las pude traer todas, eso es aguas altas, en aguas bajas todo eso que ustedes ven marrón es un afloramiento rocoso. Entonces esa dinámica en particular, por ejemplo, esta familia en aguas altas, tiene que cambiar de

casa, ellos entonces tienen dos casas, la casa de aguas altas y la casa de aguas bajas.

Aquí tenemos esa dinámica que caracteriza el desarrollo socio económico de la comunidad ribereña, en el caso particular del Orinoco, entonces pueden ver en las imágenes, por ejemplo, los árboles que están acá, son los mismos árboles que están en la inundación, aguas altas, en lámina anterior.

Entonces en la comunidad y particularmente en la subida del río Orinoco esta año, van a observar, en la última lámina, hasta dónde llegó el agua en esa comunidad, para que lo puedan tener de referencia.

Ilustración 5.

Comunidad ribereña



Estas imágenes fotográficas son del período 2006-2010, el promedio de las imágenes que les estoy presentando.

Bien, ¿qué caracteriza entonces a esta comunidad? ricos pescados, jamás había comido variedades de pescados del Orinoco, como los que conocí en esta oportunidad, y de verdad que, no solamente era el conocer la variedad de pescados, sino que cuando la universidad, la UDO, hizo algunos estudios en muestras de metales, en estructuras de los peces tenemos: los pescados, particularmente uno que me encantó que me decían en la comunidad que se llamaba “El Paisano”, los filetes de paisanos son espectaculares, son equivalentes a una Merluza, pero estaban contaminados con Mercurio.

Entonces son las pequeñas alertas y las amenazas a las que están sometidas las comunidades, porque yo, si bien es cierto que a lo largo del proyecto, al comienzo iba tres veces a la semana, después, casi que vivía en la comunidad, esas comunidades son permanentes en el sector y el consumo de pescado para ellos es muchísimo mayor que lo que yo podía consumir en mi idas e interviajes.

Otra de las actividades productivas en la comunidad, en esa comunidad en particular, es la cría de cochinos y la cría de patos, y tomen en cuenta este dato para la reflexión que voy a hacer más adelante; también el cultivo de algodón, impactante, y el sitio de donde se cultiva el algodón no es ahí en la comunidad, es adentro, en lo que se denominan los bancos de arena, que se forman en la mitad del Orinoco, o sea quedan retirados de la comunidad, pero es una actividad productiva, adelantada y desarrollada por la comunidad.

En aguas completamente bajas, en las islas, el río les trae bastante materia orgánica y simplemente aparecen los productos, ellos cultivan patillas, excelente, con unos sabores súper exquisitos y algunos granos como el frijol bayo, y en algunas

ocasiones, caraoatas; y por supuesto las exquisitas empanadas de pescado que nos hacía una señora y que estuvimos disfrutando durante 5 años.

La venta de pescado, unos pescados completamente frescos; una amenaza, pero también un recurso que utiliza la comunidad es la tala, para justamente la preparación de sus alimentos y para la construcción de viviendas.

Con el proyecto se lograron identificar que ellos estaban talando unos árboles que justamente eran los de protección, para que en el momento de inundación, ellos no perdieran tanto espacio territorial. Entonces, bueno, forma parte de ese proceso de acompañamiento y de reflexión con ellos, de que pudiesen seguir haciendo esta actividad, pero de forma controlada.

Un tema que no escapa a la ciudad, pero tampoco a esta comunidad, es el manejo de la basura, con las particularidades que ellos queman la basura en sus patios y generan problemas de alergia y problemas respiratorios en los miembros de la comunidad, unido a ello, en el periodo en el que nosotros estuvimos había un incremento significativo del consumo de gaseosas, en la última visita que hice, a propósito de esta actividad, ya no hay el consumo de gaseosa, sabemos el porqué; pero el consumo de plástico y la quema de plástico en esa comunidad, cuando nosotros entramos era significativo, luego disminuyó, aunque, no es que se eliminó la basura y entró el camión del aseo urbano, no, se logró hacer una especie de un vertedero semi-controlado. Entonces el manejo de la basura para nosotros es muy impactante, para nosotros esta fotografía que era de noche, que era cuando hacíamos los talleres, le explicamos lo que ellos estaban haciendo con la basura y que no lo deberían hacer, entonces como a las 11 de la noche, 12, todos habían recogido la

basura ,la quemaron, porque ellos querían que nosotros viéramos al día siguiente la comunidad limpiecita, y amanecieron ellos supuestamente barriendo, pero en la noche habían hecho el daño más grande que mando la basura.

Ilustración 6.

Acumulación de Basura



El icono, mi entrada en la comunidad. Esa es la escuela, una media pared de bahareque, unas sillas y unas mesas adentro, tan destartadas y onduladas, que recibían sol y agua, y los niños recibían clases, las pocas veces que el maestro asistía. Entonces, ese fue el gran reto, ahí asumo de forma crítica y reflexiva, que yo dije: “Bueno, voy dos veces a la comunidad mis dos jornadas de Trabajo de investigación, hago unos talleres con los miembros de la comunidad y los maestros, y ya, hice mi trabajo”.

Resulta que cuando llegué a la comunidad guardé el plan que llevaba, y empecé a observar, a trabajar, con ellos, y a planificar con ellos. Dos veces a la semana se transformaron en cinco días a la semana, de un horario de 8 a 5, que es el horario de oficina, se transformó en un horario de 6 de la mañana a 11 de la noche, durante 5 años, pero fue la experiencia más hermosa que he vivido en mi vida.

Empezamos entonces con reuniones en la escuela, para ver cuál era la escuela que ellos soñaban: ¿Cuáles eran los problemas que teníamos en la escuela?, ¿por qué el maestro decía que los niños no querían aprender?, porque el maestro llegaba tarde y los niños querían un maestro que llegara temprano, porque el maestro llegaba diciendo todas las cosas que se hacían en la ciudad y los niños no sabían leer ni escribir.

Entonces empezamos a soñar con los padres, con los niños, la escuela. Si bien es cierto que el proceso en apariencia fue muy rápido, duró aproximadamente un año. Los padres asumieron el proyecto, y aprovecharon esas campañas políticas y le pidieron a los políticos: “Esta es la escuela que queremos”. Por supuesto, desde la gobernación hicieron la escuela que ellos saben hacer, no la que la comunidad quiere, y eso es una amenaza a la sostenibilidad, porque es el reconocimiento de los intereses y los saberes de la comunidad, no del ente gubernamental.

Ilustración 7.

Escuela Comunitaria de Las Gladeras



En ese paso, como esa escuela era muy fría, No era una escuela que brindará la oportunidad para crear y aprender, yo me transformé en maestra de la escuela, invité a 7 alumnas de Educación Integral de la UNEG que me acompañaban tres veces a la semana, para que ellas me acompañaran a su vez con educación con los dos o tres niños de primer grado, los dos o tres niños de segundo grado, ellas eran las maestra de los grados y yo era su coordinadora. Y entonces, empecé a organizar actividades y aquí comenzamos a identificar unas cosas interesantes: los niños varones van al río con sus padres a pescar; las niñas no van al río a pescar, van a lavar con su madre a la orilla del río. Las mujeres no entran al río, las mujeres solo llegan a la orilla del río, y entonces en todo este proceso empezamos a identificar otras oportunidades para los miembros de la comunidad, sin alterar su cultura. Entonces llevamos a los niños al río y fue una experiencia significativa, tanto para los padres, como para las niñas.

Empezamos a trabajar las relaciones afectivas, porque había mucho maltrato; y trabajamos esta técnica que es hacer la máscara en la cara de mi compañero, y fue

una experiencia fabulosa. Trabajamos en equipo, explorando y observando, para que los niños se apropiaran del uso del cuaderno y el lápiz de forma adecuada, pero lo hacíamos en aquellas condiciones, sin embargo, ellos seguían trabajando en paralelo, fueron muchas actividades en paralelo.

La arcilla, esos depósitos de arcilla maravillosos que se identificaron en el río. Hay otro grupo, una artista plástica de la ciudad, Daniela Morini, se incorpora en el proyecto y empieza a trabajar la arcilla con las mujeres de la comunidad, pero también eso tiene que ver con el desarrollo de la motricidad fina, y yo dije: “para la escuela la arcilla”, y nos fuimos al patio del taller de artesanía para que los niños trabajaran arcilla, motricidad fina y se aprendieran el abecedario.

Ilustración 8.

Actividades Artesanales



Aquí tenemos todo el trabajo de arcilla completo, inclusive hasta la quema a nivel artesanal, como ustedes pueden ver allá están preparando el horno. Ellos hacían un

trabajo bellissimo y aquí empezaron a aprender las letras, el abecedario, la motricidad fina para poder empezar a escribir, porque realmente me encantó muchísimo cuando entré el primer día al aula de clase y los niños hacían exactamente lo mismo que hacía el maestro, una pizarra que no tenía más de un metro de longitud, dividida por la mitad, ellos agarraban en su cuadernito, en su hoja, y dividían igual, tal cual como estaba en el pizarrón, lo colocaban en su cuaderno, y escribían la fecha que era lo único que les daba tiempo, porque el profesor cuando llegaba, llegaba a las 9 y salía a las 11:00, en 2 horas los niños solamente, todos los días, escribían la fecha, y los de primero, segundo y tercer grado, escribían copia, y los de cuarto, quinto y sexto escribían dictado, Eso era lo único que había en su cuaderno, entonces yo dije: “no, aquí hay más”; y cuando empezabas a hablar con ellos, eran unos libros vivientes, O sea, que no tenían la habilidad de escribir en el cuaderno formal, pero tenían una cantidad de información valiosísima.

Aquí seguimos entonces con ellos con sus exposiciones, porque todo era un ritual, ellos montaban su trabajo, exponían, y yo les pedía entonces que comenzaran a escribir y los que no podían escribir me decían que: “No profesora, es que me cuesta mucho, yo se lo cuento”, no, yo tengo todas esas grabaciones, son unas grabaciones espectaculares.

Dentro de todo ese proceso, pues empezamos también a involucrar a toda la comunidad, ¿Como ellos sueñan su comunidad?, y para soñar la comunidad tengo que reconocer que hay en la comunidad, y fue un trabajo maravilloso de unos croquis, y cada fotografía son de diferentes grupos, cada uno de los grupos, por ejemplo, estos tres señores que están en esta fotografía, son el grupo de piscicultura, ellos querían

impulsar un proyecto de unas piscinas de piscicultura para que en épocas de subida del río, que no hay producción de pescado, ellos pudiesen tener pescado en la comunidad permanentemente, con la experiencia, hacer una réplica de la experiencia que desarrollaba el profesor Luis Pérez en Macagua de Fundación La Salle; el grupo los chicos, ahí ustedes ven a los niños y a las niñas, porque ellos tienen una división de género muy marcada, las niñas hacen unas cosas y los varones hacen otra. Entonces cuando propusimos hacer el croquis, ellos decidieron que los niños y las niñas se sentaran aparte, ese es el otro grupo.

Los tres chicos están en un grupo que quería trabajar el turismo, el turismo en el Orinoco, entonces eran rutas turísticas y ellos justamente, marcan en cada uno de los mapas, dibujan la comunidad, pero cada quien lo trazó de hacia dónde quiere dirigir el desarrollo; y finalmente, el grupo de la comunidad, que son los que formaban parte del trabajo de hospedaje y servicios de alimentación, pues entonces también diseñaron el mapa de la comunidad.

¿Cuál es el trasfondo de todo esto? que cuando nosotros empezamos a trabajar con ellos el reconocimiento de la comunidad, ellos tienen un reconocimiento pleno del espacio, de los usos de cada uno de los recursos que tienen en su espacio y eso es un valor agregado significativo cuando nosotros queremos hablar de sostenibilidad.

Aquí tenemos entonces, después que cada quien hizo grupos del croquis de la comunidad, decidimos hacer el croquis de toda la comunidad trabajando. y le montamos un papelógrafo de aproximadamente 8 papel bond en un mesón y todos empezaron a trabajar, hay un compromiso, es el mapa que tenemos allá en el fondo, un compromiso de la comunidad de todos sus espacios, pero lo interesante que cuando

hicimos este croquis ellos ya tenían dos años en procesos de formación, una formación que fue progresiva, según los requerimientos que ellos planteaban, por ejemplo, la primera formación tiene que ver con observación de aves; dos profesores de la universidad que son ornitólogos se montaron con los pescadores: “Ilévennos a la ruta que ustedes hacen para la recolección del pescado”, y en esa misma ruta ellos empezaron a decir: “Bueno, pero salimos a las 4 de la mañana”, y a esa hora, la observación de aves es espectacular, y en la ruta ellos mismos les iban indicando cuáles eran las aves que iban observando, bueno, esto nos sirve de una ruta, y así empezaron la ruta;

El otro grupo empezó a trabajar con el profesor Luis Pérez para hacer el proyecto de piscicultura; el otro grupo empezó a trabajar con la profesora Daniela Morini para hacer el proyecto de artesanía, entonces progresivamente se fueron haciendo los grupos de proyectos, según los intereses de cada uno de los miembros de la comunidad.

Aquí tendríamos entonces los proyectos, el proyecto de piscicultura, de artesanía, el de viveros comunitarios fue inducido, a propósito de la estrategia de la deforestación que ellos tenían al borde del río, pero también con la estrategia del ejecutivo de la Misión Árbol, entonces se intentó integrar ese programa para ver si se lograban consolidar los viveros comunitarios para la restauración de la franja ribereña.

Solamente llegamos a capacitación, que era la competencia de la universidad, y ahí empiezan a aparecer las amenazas a la sostenibilidad.

Esta es la integración de los cinco proyectos. Uno de los miembros de la comunidad, con mucha iniciativa, montó y un día nos entregó esta maqueta y dijo:

“Cuando vengan los políticos a convencernos de los proyectos que vamos a hacer en nuestra comunidad, yo les voy a presentar nuestra maqueta de nuestros cinco proyectos”; ellos quedaron empoderados en el trabajo que hizo la universidad, pero aparecen las amenazas del externo cuando no conoce a la comunidades.

¿Cuáles son esas amenazas? Bueno, el desconocimiento de la cultura y la dinámica de la comunidad, si bien es cierto que todas estas iniciativas de los proyectos se concretaron en una propuesta para recibir capital semilla, las primeras propuestas se les presentó a la gobernación, se le presentó al Ministerio de Ciencia y Tecnología, se le presentó a la CVG, y la primera que dio respuesta fue la CVG a través de Odebrecht que iba a dar capital semilla para el proyecto de piscicultura, 80.000 bolívares, para que abrieran dos grandes piscinas, y Odebrecht iba a facilitar la maquinaria. Todo estaba listo, de verdad que todo estaba listo, pero listo en el papel, porque en la práctica la maquinaria tenía que entrar en aguas bajas y solo lo autorizó la CVG, después de la burocracia, en la época de agua altas, como consecuencia, no se pudo hacer las piscinas.

El cheque de los 80.000 bolívares lo emitió Odebrecht y se perdió en toda la burocracia de la CVG, y nunca llegó a la comunidad.

Entonces, el desconocimiento de la dinámica de la comunidad, el protagonismo de las instituciones, la incoherencia entre las políticas y las acciones, la desarticulación interinstitucional y la burocracia, son las principales amenazas, desde mi punto de vista, para la sostenibilidad, porque ninguna comunidad puede apalancar sus proyectos si no hay acuerdos de cooperación interinstitucional consensuados.

El proyecto de piscicultura se lo quisieron cambiar a la comunidad por un proyecto de cría de pollos; el proyecto de artesanía se lo pretendieron cambiar por un proyecto de producción de pan, en la comunidad no hay hornos, y en ese momento no había electricidad, ¿de dónde iban a traer la comida de los pollos?

Entonces era un modelo completamente dependiente de Ciudad Bolívar, Desde la gobernación del estado siempre se negaron a apoyar o apalancar ese tipo de proyectos, al extremo que cuando yo visité la comunidad la semana pasada (12 al 17 noviembre 2018), sentí que el tiempo se detuvo, se detuvo hace 8 años. La comunidad está exactamente igual, con dos variaciones, posiblemente negativas: una la construcción de una vivienda del ejecutivo cerca del pozo de agua potable y le construyeron un pozo séptico al lado.

Después de esta experiencia, el saber reconocer los saberes y potencialidades que tiene la comunidad, es para mí, la principal herramienta para garantizar la sostenibilidad. La sostenibilidad son las personas que están ahí, no el externo que llega a ofrecer y a “dar”, son las personas. Las personas construyen a partir de las potencialidades que poseen, y esas potencialidades, por supuesto, están apalancadas también con un proceso de formación y de participación activa, en donde ellos logran niveles de empoderamiento para su propia formación.

Yo practico muchísimo la teoría de Geilfus, en el que hay niveles de participación, el nivel más bajo de participación, es cuando te dan las cosas sin preguntarte absolutamente nada, pero cuando ustedes empiezan a involucrarse en la toma de decisiones, o por lo menos estar consciente cuando me dicen: “¿están todos de acuerdo?”, y si yo levanto la mano sin saber que están preguntando yo estoy en el más

bajo nivel de participación, pero si yo levanto la mano y me preguntan: “¿por qué es votando?”, “no, yo estoy votando porque ese Proyecto a mí me interesa muchísimo, me beneficio”; es decir, doy argumento, yo tengo manejo de información para la toma de decisión, pero el nivel más estratégico es cuando usted se involucra y decide cuál es el proyecto, pero no sabe cómo hacerlo, entonces usted pide ayuda, y yo voy es a orientar el proyecto y fue el trabajo que hizo la universidad durante 5 años.

¿Cuáles eran los proyectos? Ahí están los proyectos, pero lo único visible, el único indicador visible para alguien que visite la comunidad en este momento y diga: “¿qué se hizo en esta comunidad?”, los miembros de la comunidad van a decir: “la escuela”; es lo único tangible que hay en la comunidad. La escuela, aunque la hizo la gobernación, fue un proyecto que se gestionó en el marco de esta iniciativa de la universidad.

A nivel de las Naciones Unidas se declara el 31 de octubre el día mundial de la ciudad sostenible, pero siguen siendo las ciudades y no las comunidades, esta comunidad, en particular, tiene dos desventajas desde el punto de vista de la Administración política: es una comunidad que está en la periferia del municipio Caroní, más cercano a él, pero no depende del municipio Caroní sino del municipio Heres; cuando empiezan todas las estrategias de campaña política todo el municipio Heres va a la comunidad a ofrecer, pero vayan a la comunidad a ver que hay, no hay nada.

Colocaron un tendido eléctrico donde hicieron la mayor deforestación en toda la margen de la carretera que llega a la comunidad, ¡bienvenido! Pero entonces, para mí, cuando hablamos de los términos de sostenibilidad bajo el paradigma del equilibrio entre lo social, lo natural y lo económico, evidentemente que eso pasa por un

reconocimiento del espacio y de la dinámica social que tiene la comunidad, nosotros no podemos cambiar de la noche a la mañana por la imposición de que ahora todas las comunidades son sostenibles, porque pueden montar huertos familiares para que se alimenten, eso es falso, porque no estamos evaluando las potencialidades que pueda tener esa comunidad para que realmente apalanque un verdadero desarrollo, la satisfacción de necesidades básicas como: alimentación, educación, salud.

Para ellos desplazarse de esa comunidad para obtener servicios de salud tienen que ir a Ciudad Bolívar; los niños, aunque está la escuela, cuando llegan a Ciudad Bolívar a estudiar el primer año, lo pierden, porque no están preparados; hay un tratamiento un poco egoísta de parte de los maestros que van a las escuelas Rurales, salvando algunos casos en especial: los estudiantes no aprenden ni lo mínimo; es verdad que los niños pasan de un año a otro porque estuvieron en la escuela, pero no porque recibieron conocimientos o desarrollaron habilidades.

Entonces, ¿será posible una comunidad sostenible en la periferia? Bueno, a mí todavía me queda el sabor y la esperanza de que realmente esta comunidad, Las Galderas, pueda tener otras oportunidades para el desarrollo ecoturístico, para el desarrollo de la piscicultura, para el desarrollo de la artesanía; pero evidentemente que todavía nos falta un camino por recorrer, porque estamos acostumbrados a la dependencia.

El capital semilla no solamente se transforma en eso, un capital semilla, sino en que siempre me lo van a dar, siempre me van a dar. Entonces, yo sí creo que puede haber una posibilidad de sostenibilidad para las comunidades, pero no pueden ser solo

iniciativas aisladas, tienen que conformarse redes o nudos y eso es lo que puede garantizar la sostenibilidad.

Finalmente, Entonces, esto para los que deseen y se motiven ir a la comunidad Las Galderas. Esta es la carretera, tiene que ir despacito con el carro para que no se le dañen los amortiguadores.

Esa es la vista actual de la escuela, por lo menos los árboles que sembramos si crecieron, no los dejaron morir.

Esa marca blanca que se ve en la casa, hasta ahí llegó el agua este año en la comunidad. Ellos tienen más de 50 años en la comunidad y dicen que nunca habían visto el Orinoco tan alto como este año, impactante.

Esta es la casita que les enseñé en la primera fotografía; esta es otra casa que tiene la marca marroncita, muestra hasta dónde llegó el agua, de verdad que es impactante.

De las experiencias que tengo en el Orinoco, cuando fui a ver el cultivo de algodón, me bajé de la lancha como decir: “aquí, me bajó aquí” y pisé, y después me volvieron a llevar y yo decía: “Pero yo quiero ir otra vez al cultivo de algodón”, entonces, “pero es que eso está muy lejos”, “¿Cómo que lejos? eso está ahí mismo, de la lancha nos bajamos”. La lancha quedaba aquí y allá estaba, o sea, es impresionante antes de verdad que yo los invito a que volteemos la mirada al Orinoco, empecemos a amar el Caroní, esos dos grandes Ríos son la esencia de la vida del guayanés, y estamos a espaldas de ellos, los tenemos como el patio trasero, el basurero de algunos sitios.

Es una belleza lo que nosotros podemos ver cuando aparece, sobre todo esa dinámica, cuando ustedes empiecen a observar que ese río comienza a bajar y se desplaza, se retira significativamente de la orilla, y después se vuelve otra vez a llenar. Esa es la magia de la maravilla de la naturaleza guayanesa.

Para despedirme estos hermosos paisajes nos indican que hay un amanecer, un atardecer y una esperanza para Guayana,

¡Porque sí vamos a salir de esta crisis!

Muchas gracias!!